

PROGRAMA LATINOAMERICANO DE ESTUDIOS SOCIORRELIGIOSOS (PROLADES)

**ENCICLOPEDIA DE GRUPOS RELIGIOSOS EN
LAS AMERICAS Y LA PENINSULA IBERICA:
RELIGIÓN EN BOLIVIA**

Por Clifton L. Holland, Director de PROLADES

Traducción al Español por Carmen Luna Hernández

Última revisión al 3 de agosto de 2009

PROLADES

Apartado 1524-2050, San Pedro, Costa Rica
Teléfono (506) 283-8300; FAX (506) 234-7682

Internet: <http://www.prolades.com/>

E-correo: prolades@racsa.co.cr

RELIGIÓN EN BOLIVIA

Resumen del país

Bolivia está localizada en el centro de Sur América y está rodeado de Chile, Perú, Brasil, Paraguay y Argentina. Cerca de un tercio de su territorio está localizado en la Sierra de los Andes, mientras que dos tercios están compuestos de tierras bajas tropicales en la cuenca del Amazonas. El pico más alto de Bolivia es Nevado Sajama a 21.463 pies y está en el departamento de Oruro. El Lago Titicaca está localizado a 12.500 pies sobre el nivel del mar y está en la frontera entre Bolivia y Perú. Bolivia está completamente cerrada por tierra pero no siempre fue así. En 1883, Chile anexó el departamento boliviano Litoral durante la “Guerra del Pacífico” (1879-1884), de esta manera le quitó a Bolivia el acceso al Océano Pacífico. La tierra sobrante (419.000 millas cuadradas) es el hogar de 9.200.000 personas (estimación de 2008) y La Paz es su capital desde 1898.

Bolivia es uno de los países menos desarrollados de Sur América; dos terceras partes de su población es campesina que subsiste con sus cosechas en medio de una vida llena de pobreza. Las principales industrias del país son la minería, fundición, petróleo, alimentación y bebidas, tabaco, artesanías y ropa. Sus principales exportaciones son: gas natural, frijol de soya y productos de soya, petróleo crudo, zinc y estaño.

Cerca del 55 por ciento de la población es nativa indígena de América (amerindios), principalmente quechuas, aymaras, chiquitanos y guaraníes quienes hablan sus lenguas ancestrales; el 30 por ciento es mestizo (amerindios mezclados con europeos); y cerca del 15 por ciento es blanco: principalmente de descendencia española pero también incluyen los descendientes alemanes, italianos, vascos, croatas, rusos, polacos y estadounidenses, así como otras minorías. La pequeña población afro boliviana es de alrededor de 50.000 personas y descende de los esclavos africanos quienes trabajaron en Brasil y luego migraron hacia el oeste llegando a Bolivia. La mayor parte de ellos viven en la región Yungas en el departamento de La Paz. Las lenguas oficiales del país son el español, quechua y aymara.

La situación religiosa actual

Aunque la mayoría de la población todavía declara estar afiliada a la Iglesia Católica Romana, el porcentaje de católicos ha bajado considerablemente desde 1950. De acuerdo al censo nacional de 2001, el 78 por ciento de los bolivianos es católico; el 16.2 por ciento es protestante, 3.2 por ciento está afiliado a los grupos cristianos marginales; el 2.4 por ciento dijo no tener afiliación religiosa; y menos del 0.2 por ciento está afiliado con alguna religión no cristiana.

Vista general del desarrollo político y social

Los habitantes amerindios vivieron en la región andina por miles de años, durante los cuales hubo muchas civilizaciones sofisticadas. En el siglo IX d. C., un reino centralizado en Tiahuanaco se extendió a lo largo de las montañas de los Andes. Para el siglo XII d. C., fue reemplazado por el Imperio Inca del Valle de Cuzco en Perú, el cual absorbió muchas características del reino anterior. Para el siglo XVI d. C., el Imperio Inca llegaba de Ecuador al

norte de Chile y Argentina, e incluía a los aymaras y los quechuas de Bolivia. Hoy día, los quechuas (2.900.000 personas) ocupan la parte sur de Bolivia y las montañas andinas adyacentes al Lago Titicaca en el departamento de La Paz; los aimaras (1.800.000) ocupan los altos valles de los Andes en las regiones centrales y occidentales. Hay docenas de pequeñas tribus nómadas amerindias en las tierras bajas del Amazonas al este de Bolivia, además de los chiquitanos (47.000) en la región este del departamento de Santa Cruz y los guaraníes (40.000) en los departamentos sureños de Chuquisaca y Tarija cerca de la frontera con Paraguay.

Los conquistadores españoles se movilizaban por el territorio Inca a principios de los años 1500 y en 1545, ocuparon las minas de plata localizadas en Potosí, la cual se convirtió en una de las ciudades más grandes del mundo en el siglo XVII. A fines del siglo XVI, la plata boliviana era una fuente importante de ingresos para la Corona Española. Una generación de luchas por la independencia de España empezó en 1809 y finalmente llevó al éxito en 1825 bajo el liderazgo del libertador Simón Bolívar (1783-1830), cuyo nombre se utilizó para nombrar el país. La llegada de la Independencia no ayudó a los amerindios porque las familias españolas, quienes habían colonizado las tierras años antes, seguían controlándolos. Dos guerras en 1879-1884 (la Guerra del Pacífico) y en 1932-1935 (la Guerra Chaco) le costó a Bolivia más de la mitad de su territorio nacional.

Empezando con el asesinato del presidente Gualberto Villarroel López en 1946, Bolivia ha sido escenario de ondas sucesivas de nuevos gobiernos en intentos fallidos para establecer la democracia y lidiar con los peculiares problemas políticos, económicos y sociales del país. Bolivia ha tenido un total de 193 golpes de estado desde la independencia hasta 1981, o sea, en promedio un gobernante diferente cada diez meses.

El Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) encabezó una revolución exitosa en 1952, la cual terminó con un gobierno casi continuo de Conservadores desde la Independencia; y esto dio como resultado la primera presidencia de Víctor Paz Estensoro (1952-1956). Su administración y el gobierno posterior del presidente Hernán Siles (1956-1960), implementaron muchas reformas estructurales importantes, incluyendo la extensión del sufragio universal de los ciudadanos adultos (incluyendo a amerindios y a los analfabetos), la nacionalización de las minas de estaño más grandes del país, reformas integrales de tierra y la educación rural. El aparato militar existente, el cual había servido a los intereses de la oligarquía anterior a la Revolución, fue desmantelado y reorganizado para formar parte del MNR.

Lo que es especialmente significativo acerca de la Revolución de 1952, es que el Estado boliviano, por primera vez en su vida republicana, buscó incorporar a la vida nacional a los aymaras y a los quechuas, que juntos constituían cerca del 65 por ciento de la población total. Aunque las políticas seguidas por el MNR eran mayormente corporativas y asimilativas, marcaron una encrucijada significativa en la contienda histórica de Bolivia en cuanto a las relaciones Estado e indígenas. La Revolución Boliviana de 1952 ha sido llamada uno de los eventos sociopolíticos más significativos de América Latina durante el siglo XX, además de la Revolución Mexicana de 1910-1920.

Después de doce años tumultuosos de reformas nacionales, el país se dividió terriblemente entre facciones izquierdistas, derechistas y moderadas. Por ejemplo, el líder del sindicato laboral minero Juan Lochin Oquendo fundó en 1963 el *Partido Revolucionario de Izquierda Nacionalista*, el cual apoyó el golpe de estado de 1964 contra el presidente Paz Estensoro (1960-1964) al iniciar su tercer periodo en el gobierno. Esta intervención militar en la política nacional es un evento que muchos afirman que produjo el fin de la Revolución Nacional y marcó el inicio de casi 20 años de gobiernos militares represivos.

Este periodo inestable favoreció el nacimiento de las actividades insurgentes de Ernesto “Che” Guevara (nacido en la Argentina en 1928), un líder izquierdista bien conocido y participante en la Revolución Cubana de 1956, quien fue muerto por los militares bolivianos en 1967 mientras encabezaba una pequeña fuerza guerrillera en contra del gobierno, llamada el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

La muerte del presidente René Barrientos en 1969, un antiguo miembro militar de la junta quien fue electo presidente en 1966, llevó a la sucesión de gobiernos débiles. Alarmado por el creciente desorden público, el Coronel Hugo Banzer Suárez fue nombrado presidente en 1971, con el apoyo de los militares, el MNR y otras facciones políticas. Banzer, quien gobernó de 1971 a 1974, se puso impaciente con la discordia entre los miembros de la coalición política y reemplazó a los civiles miembros de las fuerzas armadas y suspendió todas las actividades políticas. Aunque la economía creció significativamente durante la presidencia de Banzer, los pedidos del pueblo para que se dieran mayores libertades políticas hicieron que se debilitaran las bases que lo apoyaban.

Las elecciones nacionales de 1978, 1979 y 1980 fueron problemáticas y estuvieron marcadas por el fraude, de acuerdo a varios observadores. Hubo una secuencia de golpes de estado, contra golpes, y gobiernos de transición. En 1980, el General Luis García Meza llegó al poder por medio de un golpe de estado violento y cruel. Su gobierno fue denunciado por los abusos en el área de los derechos humanos, el tráfico de drogas y la malversación de fondos.

Aunque Bolivia regresó a la ley civil democrática en 1982, sus líderes políticos encararon los difíciles problemas de la bien arraigada pobreza, disturbios sociales y la producción y tráfico ilegal de coca. Para mediados de los 1990, Bolivia era responsable de aproximadamente un tercio de la producción mundial de coca que se procesaba para convertirla en cocaína. La ley boliviana permite el cultivo de aproximadamente 40.000 acres de coca para suplir la demanda tradicional entre los indígenas del país, donde por muchísimos años se ha acostumbrado a masticar la hoja de coca y el té para mitigar el efecto de la alta altitud de la sierra central. En décadas recientes los amerindios han aumentado significativamente su participación en la estructura política del país para detener la usurpación de sus tierras y culturas.

Muchos amerindios, especialmente los quechuas y aymaras en la sierra occidental y los guaraníes en el sur, han mantenido sus religiones tradicionales animistas, aunque la mayor parte se declara también católica. Estas religiones indígenas son politeístas y tienden a ver la tierra como si estuviera poblada por espíritus (animismo). Los líderes religiosos quienes funcionan como chamanes, curanderos y brujos, mantienen vivas las principales tradiciones orales y se han convertido en un importantísimo símbolo para mantener la herencia cultural.

Empezando en 2006, el gobierno populista del presidente Evo Morales (un aymara), del Movimiento al Socialismo (MAS), empezó a recalcar la reanimación de las creencias y rituales religiosos de los amerindios, los cuales ocasionalmente precede a los eventos oficiales del gobierno. Algunos oficiales gubernamentales asisten tanto a las misas católicas como a los rituales religiosos indígenas durante sus funciones oficiales. Desde que asumió la presidencia, las estrategias económicas y políticas controversiales de Morales, han exacerbado las tensiones económicas y raciales entre la gente amerindia de las sierras andinas y de las comunidades no indígenas (mestizos y blancos) en las tierras bajas del este.

La Iglesia Católica Romana

Los españoles trajeron con ellos la Iglesia Católica Romana, y Bolivia fue incorporada a la nueva Diócesis de Cusco (Perú) en 1537. Los primeros grupos amerindios convertidos al

cristianismo fueron los parias y las chacras. Durante el siguiente siglo y medio, los **Franciscanos** y los **Jesuitas** establecieron una cantidad de misiones, desarrollando los pueblos cooperativos tan bien conocidos por los Jesuitas entre los moxos y los chiquitos. A través del siglo XIX, la Iglesia Católica tuvo un verdadero monopolio en la vida religiosa organizada, pero debido a la falta de sacerdotes entrenados, muchos amerindios se consideran católicos pero continúan participando en los rituales y las creencias tradicionales animistas en diferentes grados (sincretismo religioso). A través del siglo XX, la Iglesia Católica fue lenta para formar sacerdotes bolivianos y tuvo que apoyarse en el clero extranjero y en trabajadores religiosos extranjeros.

La Iglesia Católica Boliviana está encabezada por el Arzobispo de La Paz (establecida como diócesis en 1605 y elevada a arquidiócesis en 1943). En 1986, la Iglesia Católica fue reorganizada en cuatro arquidiócesis (La Paz, Santa Cruz, Cochabamba y Sucre), seis diócesis, dos prelaturas territoriales, cinco vicariatos apostólicos (que sirven a muchas personas amerindias) y un ordinariato militar. Había aproximadamente 750 sacerdotes, siendo la mayor parte extranjeros, pero la falta de clérigos limitó significativamente la eficacia de las actividades eclesiales. Por ejemplo, en 2004, la Arquidiócesis de Sucre solamente tenía 83 sacerdotes para pastorear las necesidades de una cantidad de fieles estimado en 474.000 católicos (1:5.710) en 44 parroquias, dispersas en más de 50.000 km.

La Iglesia Católica retiene su papel como religión oficial del Estado, aunque ahora se da un cierto grado de libertad y tolerancia a ciertas religiones. La penetración del catolicismo en la sociedad boliviana también significa que, tanto los laicos católicos como los sacerdotes, se encuentran en la gama política.

Se suscitaron diversas tensiones entre la Iglesia Católica Boliviana durante los 1960 y los años siguientes, lo cual resultó de los retos del Segundo Consejo Vaticano (1962-1965), la Conferencia de Obispos Latinoamericanos realizada en Medellín (Colombia) en 1968, la Teología de Liberación Latinoamericana y el movimiento Católico de Renovación Carismática. Estas fuertes corrientes nuevas polarizaron a los obispos católicos, sacerdotes (diocesanos y religiosos), hermanos laicos y hermanas (miembro de órdenes religiosas), y los legos en general de varias facciones. *Los tradicionalistas* querían que la Iglesia siguiera siendo como lo fue antes de las reformas del Segundo Consejo Vaticano (mediados de 1960). *Los Reformistas* generalmente apoyaban la postura de la iglesia moderna después del Vaticano II. *Los Progresistas* inspirados por las reformas aprobadas por el Vaticano II y las conferencias de Medellín, buscaron implementar la nueva visión a favor de “la opción preferencial por los pobres” a través de la acción política y social dirigida hacia la transformación de la sociedad boliviana y al establecimiento de la justicia social a través de formas democráticas pacíficas. *Los radicales* adoptaron la Teología de la Liberación inspirada en el Marxismo y llamaron a la gente a una revolución violenta para derribar las dictaduras militares comunes y promover la creación de un Estado Socialista que sirviera a las masas pobres marginadas. *Los agentes carismáticos* buscaron la transformación de la vida comunal y espiritual de los católicos a través del poder y los dones del Espíritu Santo (incluyendo el “bautismo del Espíritu Santo y el hablar en lenguas”) en vez de hacerlo a través del activismo político y social.

En 1970, el padre Francis MacNutt (sacerdote dominico) y los pastores metodistas Joe Petree y Tomy Tyson de los EUA, llegaron a Bolivia para compartir sus experiencias en el movimiento de la Renovación Carismática Católica (RCC), tanto entre católicos como entre los protestantes. MacNutt y su equipo realizaron un retiro cerca de Cochabamba con la participación de cerca de 70 personas.

MacNutt dijo que el movimiento de la RCC en Sur América empezó con su visita a Bolivia y Perú en 1970. Sin embargo, hay evidencia de que el Movimiento de Renovación de Argentina

que empezó entre los evangélicos en 1967, pronto se esparció a los católicos en Buenos Aires y a otras partes del país durante 1968-1969. Igual que en Argentina, el movimiento de la RCC en Bolivia se extendió principalmente entre los católicos de clase media y alta y no entre las clases bajas como sucedió con las Comunidades Eclesiales de Base. MacNutt y varios otros miembros de su equipo visitaron Bolivia de nuevo a inicios de 1971, en donde se dirigieron a grupos de sacerdotes y monjas quienes no podían entender el inglés, y muchos de los cuales se convirtieron en carismáticos y empezaron a organizar pequeños grupos de laicos para orar y estudiar la Biblia. Estos grupos carismáticos empezaron a multiplicarse espontáneamente entre los católicos.

El increíble ministerio del joven católico laico Julio César Ruibal Heredia empezó en La Paz durante 1972, después de que él regresara a su tierra natal procedente de Los Ángeles, California, donde él había estado estudiando y donde tuvo contacto con la famosa sanadora de fe pentecostal Kathryn Kuhlman (1907-1976). Bajo su ministerio él experimentó una conversión personal a Cristo y fue bautizado en el Espíritu Santo.

En Bolivia, Ruibal empezó a compartir su nueva fe en las casas de familiares y amigos y en las iglesias católicas parroquiales, donde él empezó a predicar el Evangelio y a curar los enfermos y librar a los oprimidos. Sus primeras reuniones públicas se realizaron en la parroquia San Miguel Arcángel en el lado sur de La Paz, donde ocurrieron varias sanidades de fe. Entre diciembre de 1972 y febrero de 1973, Ruibal sostuvo una serie de cruzadas improvisadas de tres días en estadios de fútbol en La Paz, Santa Cruz y Cochabamba con una asistencia mayor a las 200.000 personas, de acuerdo a los reportes de noticieros. En enero de 1972, Ruibal predicó a una multitud de 25.000 personas en el Estadio Hernando Siles en La Paz, donde muchos fueron movidos por su mensaje y alegaron haber experimentado manifestaciones sobrenaturales, tales como *glossolalia* (“el hablar en lenguas”) y sanidad físico, lo que fue extensamente reportado en Bolivia y en los noticieros internacionales.

En mayo de 1974, un grupo de cerca de 300 personas organizaron, en La Paz, una congregación autónoma bajo el liderazgo de Ruibal, la cual se incorporó en junio de 1975 bajo el nombre “Ekklesia Misión Boliviana”. Entre 1976 y 1986, Ruibal y varios de sus líderes practicaron el ministerio en Colombia mientras que otros expandieron el ministerio a otras ciudades de Bolivia, tales como Santa Cruz. Sin embargo, en 1995, después de que Ruibal fue asesinado en Colombia, el liderazgo del movimiento que él fundó continuó por parte de sus discípulos bajo la administración de grupos pastorales en muchas partes de Bolivia. Actualmente, esta denominación independiente tiene una fuerte presencia en el país, con iglesias afiliadas en por lo menos diez países, y es miembro de la Asociación Nacional de Evangélicos de Bolivia (ANEBO).

En enero de 2001, la RCC manifestó tener un estimado de 40.000 participantes a nivel nacional. Sus servicios de adoración tan animados a menudo, recuerdan el “avivamiento evangélico” y resulta controversial para los católicos tradicionales, porque tienen parecido a las prácticas evangélicas.

La Iglesia Católica Boliviana trata de resistir la invasión de religiones alternativas. Los sacerdotes de la televisión están compitiendo con los tele-evangelistas protestantes, y las librerías católicas venden calcomanías para ser exhibidas en las ventanas de las casas donde se lee: “Somos católicos y no nos interesa cambiar nuestra religión. Por favor no insista.”

El movimiento protestante

Ocasionalmente la actividad misionera protestante en Bolivia fue conducida por la Sociedad Bíblica Británica Americana, productora y vendedora de libros religiosos, después de

su establecimiento de la República Boliviana en 1825. Sin embargo, la primera actividad protestante permanente inició en 1895 por los Hermanos Cristianos (la sociedad de comunión abierta del movimiento Hermanos de Plymouth), los bautistas canadienses llegaron en 1898 y los metodistas de los EUA en 1901. El trabajo inicial misionero de las últimas dos misiones se centró en la construcción de escuelas y el crecimiento de los miembros fue relativamente lento. Sin embargo, estas misiones resultaron en el establecimiento de la Iglesia Metodista Evangélica de Bolivia y en la Unión Bautista Boliviana, que son dos de los organismos protestantes más prominentes.

Durante el siglo XX, una amplia gama de agencias y denominaciones misioneras protestantes llegaron a Bolivia, principalmente de los EUA. La *Bolivian Indian Mission* (no denominación, llamada ahora la Misión Evangélica Andina) empezó su trabajo entre los quechuas en 1907. En 1937, se colaboraron con la Unión Evangélica de Sur América, y juntas trabajaron en la producción del Nuevo Testamento en quechua; y finalmente, las dos organizaciones se unieron en 1957 bajo el nombre de la Unión Cristiana Evangélica, ahora la tercera denominación más grande del país.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día empezó su trabajo misionero en el país entre el pueblo aymara en 1907. Se dio un “movimiento de gente” entre los aymara alrededor del Lago Titicaca, entre 1915 y 1934, lo que aumentó grandemente la cantidad de fieles adventistas. Después de la Segunda Guerra Mundial, los adventistas respondieron al llamado de los aymara para construir escuelas (altamente subsidiadas por fondos extranjeros) entre ellos, y esa acción resultó en un movimiento masivo de gente a la iglesia adventista.

MEMBRESÍA ESTIMADA DE LAS DENOMINACIONES MÁS GRANDES EN BOLIVIA, 1960-2000

(ordenadas de acuerdo a la membresía estimada en 2000)

Nombre de la denominación	1960 Miembros (1)	1967 Miembros (2)	1990 Miembros (3)	2000 Miembros (4)
Asambleas de Dios	800	1.431	15.000	43.100
Iglesia Adventista del Séptimo Día	5.815	15.143	25.000	38.000
Unión Cristiana Evangélica	2.166	7.000	10.000	32.100
Iglesia Evangélica Nacional de Amigos (Reunión Anual de Amigos de Oregón)	2.062	4.700	5.500	16.800
Amigos de Santidad Misión Boliviana (Santidad Misión Amigos)	400	800	1.750	14.200
Unión Bautista Boliviana (canadiense)	1.200	2.475	8.500	13.000
Iglesia del Nazareno	850	1.398	4.000	12.100
Iglesia Metodista Evangélica	1.400	3.680	5.000	11.500
Iglesia de Dios Evangélica Boliviana (Anderson, IN)	250	1.500	3.750	9.350
Iglesia Menonita	150	1.700	3.500	7.970
Hermanos Cristianos (Hermanos de Plymouth)	60	1.200	3.300	7.070
Iglesia Luterana Evangélica	250	1.500	3.000	6.560
Iglesia Santidad Boliviana (Metodista)	100	950	2.000	5.670

Fuentes:

- (1) Clyde W. Taylor and Wade T. Coggins. *Protestant Missions in Latin America: A Statistical Survey*. Washington DC: Evangelical Foreign Missions Association, 1961; Keith Hamilton, *Church Growth in the High Andes*. Lucknow, UP, India: Lucknow Publishing House, 1962.
- (2) William R. Read, Victor M. Monterroso and Harmon A. Johnson. *Latin American Church Growth*. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans, 1969; más estimaciones de PROLADES.
- (3) Lausanne Bolivia Country Committee. *Bolivia: A People Prepared*. La Paz, Bolivia: Lausanne Bolivia Country Committee, 1989; más estimaciones de PROLADES.
- (4) Brierly, Peter. *World Churches Handbook*. London: Christian Research, 1997.

La Sociedad Misionera Peniel (una asociación independiente de santidad que se unió con la Misión del Evangelio Mundial en 1949) llegó en 1911; el Ejército de Salvación y Reunión Anual de Amigos de Oregón en 1920; la Sociedad Misionera de Sur America (Anglicana) en 1922; Luteranos de la independiente Misión Mundial y Liga de Oración estableció una misión entre el pueblo aymara en 1939, la cual creció para convertirse más tarde en la Iglesia Luterana Evangélica Boliviana; la Iglesia de Dios (Anderson, IN) llegó en 1944; y la Iglesia de Dios (Santidad) y la Iglesia del Nazareno en 1945. Muchas agencias de misiones no denominacionales empezaron a trabajar en Bolivia durante los años 1930 y 1940: la Misión Nuevas Tribus en 1934, la Unión Misionera del Evangelio en 1937, y la Misión Mundial del Evangelio en 1943.

El asentamiento de los menonitas empezó en Bolivia en 1954 cuando 12 familias de Paraguay se establecieron en Santa Cruz. Durante los siguientes años colonos menonitas de origen alemán y ruso llegaron de Canadá, México, Belice, y de otras partes. Todas las colonias menonitas en Bolivia están localizadas en la región de Santa Cruz en las tierras bajas orientales, donde los nuevos colonos establecieron comunidades agrícolas autosuficientes afuera del espeso bosque, ayudando de esa manera a crear una nueva frontera agrícola. La mayor parte de los menonitas que llegaron a Bolivia tenían más experiencia en el establecimiento de colonias que otros grupos en empresas similares en diferentes lugares. La lluvia y la temperatura son especialmente favorables para la soya, el maíz y el trigo, y las fincas menonitas producen un gran porcentaje del queso de Bolivia. Hoy día, muchas compañías multinacionales emplean las cosechas de soya y girasol para producir aceites para cocinar y para alimentos de animales. Estas exportaciones han transformado a los 40.000 menonitas de Bolivia en un bloque relativamente próspero de terratenientes que prácticamente viven en 42 colonias agrícolas.

Los pentecostales, aunque no son prominentes en Bolivia como en los países vecinos, están representados por agencias de misiones de las denominaciones estadounidenses más reconocidas, incluyendo la Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular que llegó en 1928, las Asambleas de Dios en 1946, la Iglesia de Dios (Cleveland, Tennessee) en 1960, y la Iglesia Pentecostal Unida en 1974. También, los pentecostales de Suecia, Noruega, Trinidad, Argentina, Chile, Colombia y Brasil iniciaron su trabajo misionero en Bolivia en los años 1920. Además, grupos evangélicos no pentecostales de Suiza y Latvia también empezaron el trabajo misionero en Bolivia. A su vez, estas diversas denominaciones se han convertido en un semillero para montones de organizaciones eclesiales nacionales establecidas en Bolivia.

En 1960, veinte y siete agencias misioneras protestantes reportaron 34.219 seguidores en Bolivia. Junto con el establecimiento de iglesias y la capacitación de liderazgo, ellos realizaron varios programas sociales, especialmente en el área de la salud y la educación. Hoy día, más de 130 denominaciones protestantes existen en Bolivia.

La Asociación Nacional de Evangélicos de Bolivia (ANDEB) se fundó en 1966 con 28 miembros institucionales, pero desde entonces ha experimentado una división entre grupos que estaban más orientados hacia lo ecuménico y asociados con el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) y los que tenían una orientación evangélica conservadora. Hoy día, estos últimos dominan ANDEB (la membresía incluye a 83 denominaciones evangélicas y agencias de servicio), que están asociadas con la Alianza Evangélica Mundial (*World Evangelical Alliance*). Cuatro pequeñas denominaciones protestantes están afiliadas con el Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI): la Iglesia Evangélica Luterana Boliviana, Iglesia Luterana Alemana, Iglesia Metodista Evangélica en Bolivia, y la Iglesia Pentecostal Metodista de Bolivia.

Otras religiones

Los grupos cristianos marginales no protestantes, incluyen: la Iglesia Dios es Amor, Ministerio Internacional Creciendo en Gracia, Testigos de Jehová, Mormones (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y la Iglesia Reorganizada de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, ahora llamada la “Comunidad de Cristo”), Misión Israelita del Nuevo Convenio Universal, Iglesia Luz del Mundo, Escuela Unida de Cristiandad, Iglesia Universal del Reino de Dios, Voz de la Piedra Angular, etc.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (con sede en Salt Lake City, Utah – Mormones), la cual reclama una membresía nacional de 158.427 seguidores con 245 congregaciones para 2007, ha establecido su presencia por todo el país y la mayor cantidad de seguidores están en Cochabamba, donde su templo es uno de los templos mormones más grandes del mundo. Por otra parte, en comparación, los Testigos de Jehová solo reportaron 17.843 fieles y 208 congregaciones para 2005.

Los primeros residentes judíos se establecieron en La Paz cerca de 1905. La pequeña comunidad creció perceptiblemente en los años 1920 a raíz de los inmigrantes rusos y, después de 1935, con los refugiados alemanes. Hoy día, hay alrededor de 640 residentes judíos, y la mayoría de ellos todavía viven en La Paz. El Círculo Israelita es la representación nacional de la organización judía.

Hay una amplia variedad de religiones no cristianas que han llegado a Bolivia desde la Segunda Guerra Mundial, que incluyen Shinto, Mahikari y Mahavana Budhism traído por japoneses inmigrantes quienes encontraron trabajo en las industrias mineras y de hule. La Fé Baha’i se incorporó primeramente en Bolivia en 1947, y ahora tienen nueve asambleas espirituales locales a nivel nacional. También está presente el Espiritismo Afro Brasileño (centros de umbanda y condoblé). Otras pequeñas religiones incluyen el Hinduismo, el Islam, la tradición Sabiduría Antigua y los grupos Psíquico-Espiritualista-Nueva Era (50 grupos esotéricos aparecen en el registro oficial del gobierno entre 1970 y 2000).

Debido a la poca presencia de la Iglesia Católica en áreas rurales, la gran mayoría de los amerindios han adoptado su propia mezcla de “catolicismo popular”, el cual está lejos de la cristiandad ortodoxa. Se entretajeron rituales indígenas y fragmentos del culto católico en las detalladas fiestas estacionales que son el foco de atención de la vida social de los pueblos.

La cosmología contemporánea de los amerindios (aproximadamente 35 grupos etno-lingüísticos) es una mezcla del catolicismo y la religión animista precolombina. Una deidad identificada como “la hija virgen del dios sol inca” fue incorporada en los rituales católicos como la Virgen María. Muchas de las fuerzas sobrenaturales están relacionadas con un lugar específico, como por ejemplo un lago, una catarata, un río o una montaña. La “madre tierra” Pachamama y los rituales de fertilidad juegan un papel preponderante como lo hace Ekeko, el

dios indígena tradicional de la suerte, las cosechas y la abundancia en general, cuya festival se celebra ampliamente el 24 de enero. El año nuevo de los aymara, *machakmara*, se celebra con música y con ofrendas de la multitud de personas quienes realizan un ritual para esperar los primeros rayos del sol en la mañana del solsticio de invierno en el cono sur. Algunos líderes amerindios han buscado descartar todas las formas del cristianismo; sin embargo, estos esfuerzos hasta el momento no han causado un aumento significativo en la cantidad de seguidores que favorecen “sólo las creencias indígenas”.

En Bolivia, existe una gran cantidad de lugares santos (grutas y santuarios) en honor a santos católicos y deidades amerindias (o la mezcla de ambos) incluyendo: el Santuario de la Virgen de Candelaria en Copacabana, próximo al Lago Titicaca, que contiene la estatua de la Virgen María (llamada la “Virgen Negra”), supuestamente tallada a mano por un artesano inca en 1576, la cual se cree intercede para la realización de milagros y es donde se realiza el peregrinaje más importante entre el 2 y 5 de febrero y durante la Semana Santa; y se celebran la festival de la Virgen María de Urkupiña en Quillacollo. También, en el departamento de Cochabamba, se realizan peregrinajes del 14 al 16 de agosto, el cual atrae a peregrinos de toda Bolivia y de países vecinos.

Uno de los festivales folklóricos anuales más populares del país, es el “Carnaval de Oruro”, celebrado en Oruro, la capital folklórica de Bolivia. Este carnaval anual que dura 10 días antes de Cuaresma, marca el festival Ito para la gente Uru, cuyas ceremonias vienen de costumbres andinas precolombinas. Las antiguas invocaciones amerindias se centran en Pachamama (Madre Tierra, transformada en Virgen María por medio del sincretismo) y *Tío Supay* (Tío Dios de las Montañas, transformado en el Diablo Cristiano, viniendo de ahí los famosos “bailes del diablo”). Los íconos cristianos son usados para esconder las representaciones de los dioses andinos, y los santos cristianos representan otras divinidades menores andinas. El festival ofrece música, baile y artesanías; y el punto culminante es un desfile ceremonial que dura 20 horas, cubriendo cuatro kilómetros de distancia e involucra a 20.000 bailarines y 10.000 músicos.

Clifton L. Holland

Última revisión hecha el 2 de julio de 2009 (5.105 palabras)

Fuentes

Grimes, Barbara F., ed. *Ethnologue: Languages of the World*. 12th ed. Dallas, TX: Summer Institute of Linguistics, 1992.

Holland, Clifton L. *Toward a Classification System of Religious Groups in the Americas by Major Traditions and Family Types*. San José, Costa Rica: PROLADES, 2008. Disponible en:

<http://www.prolades.com/cra/clas-eng.pdf>

PROLADES Religion in the Americas database, “Religion in Bolivia”, disponible en:

<http://www.prolades.com/cra/regions/sam/bol/bol-rd.htm>

Rivière, Gilles. “Bolivia: el pentecostalismo en la sociedad aimara del Altiplano,” in *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, BAC, 2007. Disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/index6661.html>

Thomas, Harold. “An Historical Profile of Religion in Bolivia in 1996”, disponible en:

<http://www.prolades.com/cra/regions/sam/bol/bolivia-eng.html>

U.S. Department of State. *International Religious Freedom Report 2007: Bolivia*. Disponible en:

<http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2007/90243.htm>

Wagner, C. Peter. *The Protestant Movement in Bolivia*. South Pasadena, CA: William Carey Library, 1970.

Weber, Linda J. and Dotsy Welliver, editors. *Mission Handbook of U.S. and Canadian Christian Ministries Overseas (2007-2009)*. Wheaton, IL: Evangelism and Missions Information Service, 2007.